

CONTACTO RELIGIOSO ENTRE MARIANAS Y FILIPINAS A FINES DEL SIGLO DIEZ Y SIETE

P. MIGUEL SELGA S.J.

1 Julio 1952

(Continuación)

8.—*El caballo del General Monfort.*—El 22 de mayo de 1673 fue día de júbilo para la gente moza de Guam. Don Juan Durán de Monfort General de la nao San

Antonio regaló a los de agaña un caballo cuya hermosura y velocidad admiró mucho a los naturales de Guam por no haber visto jamás semejante bruto. Como se esparció la fama iban a verle de todas

las islas, y volvían muy contentos los que podían llevar algunos crines que traer por gala en unos coquillos. Los solteros, que lograron algunos crines del caballo, los usaron para adorno de sus báculos algunos indígenas se llevaron algunos presentes de cocos para ganar la amistad. Ponderaron mucho la dureza de sus dientes y calor de su estómago, creyendo que podía masticar y digerir el hierro del freno que llevaba en la boca.

9.—*Luis de Vera Picazo, y Sebastian de Rivera, ambos de Manila.*—El 3 de febrero de 1674 fue día de gloria para la misión de Marianas. El P. Francisco Ezquerro. Acompañado de algunos seglares ayudantes entró en una casa para administrar la extremaunción a una mujer anciana y muy enferma: opusieronse algunos y amigos bajo el pretexto de que el aceite santo daba muerte a los enfermos: los infieles instigados del diablo proferían blasfemias contra el redentor y la iglesia. Uno de los compañeros, Sebastián de Riberal, natural de Manila, vio-se ocometido con saña y huyendo sin armas con que defenderse, que alcanzado por una lanza que le atravesó la espalda y arrojandose al agua para escapar nadando le siguieron en el agua y acabaron a lanzadas. Llevaba solo un año en la misión y en tan corto tiempo había servido a la iglesia con agrado, por lo cual era pretendido de todos los misioneros por compañero de las misiones. Mientras el P. Ezquerro procuraba contener la furia de aquellos bárbaros, el compañero Luis de Vera Picazo, de noble linaje de Manila, fue herido de piedras y lanzas, repetidas veces, hasta que impedido de moverse con una lanzada en un pie cayó en tierra agonizando. Sirvió en

Marianas casi tres años. Mur asistido por el P. Ezquerro que estaba ya entonces derramando sangre por Cristo. Luis había sido compañero del P. Diego de Sanvitores a quien tiernamente amaba.

10.—*P. Francisco Ezquerro.*—El 2 de febrero de 1674 dió la vida por Cristo y en defensa del sacramento de la extremaunción el Misionero Francisco Ezquerro, natural de Manila, hijo de padres nobles, el General D. Juan de Ezquerro y Dona Lucia Sarmiento. Nuestro martir fue hermano de Jesuita P. Juan Ezquerro y sobrino del provincial de Filipinas P. Domingo Ezquerro, bautizado en la catedral de Manila el 2 de octubre de 1644, colegial en el Colegio de San José desde los quince años. Jesuita desde 1660 y sacerdote desde 1669 tomó puerto en las Marianas el 11 de junio de 1671 y a los 30 años de edad recibió la palma del martirio en el pueblo de Ati, Marianas.

11.—*Juan de los Reyes, pampango.*—Uno de los compañeros del martir P. Sebastián de Monroy que escribieron sus nombres con la sangre debramada defendiendo la fe con las armas y la vida fue el Pampango Juan de los Reyes, el cual pasó a Marianas con el P. Diego Luis de Sanvitores y fue su compañero en las misiones. Como el misionero fiara mucho de la cordura de Juan, le dió el cargo de alfez y se valió de su persona en orden a conversión de los indígenas, como si fuera religioso de la compañía. Era muy ejemplar y caritativo y en su casa hallaban remedio de sus necesidades los demás soldados. Murió cerca de Sumay atacado por los indígenas y apóstatas con piedras y lanzas.

(Continuará)